



Iñigo Jauregui

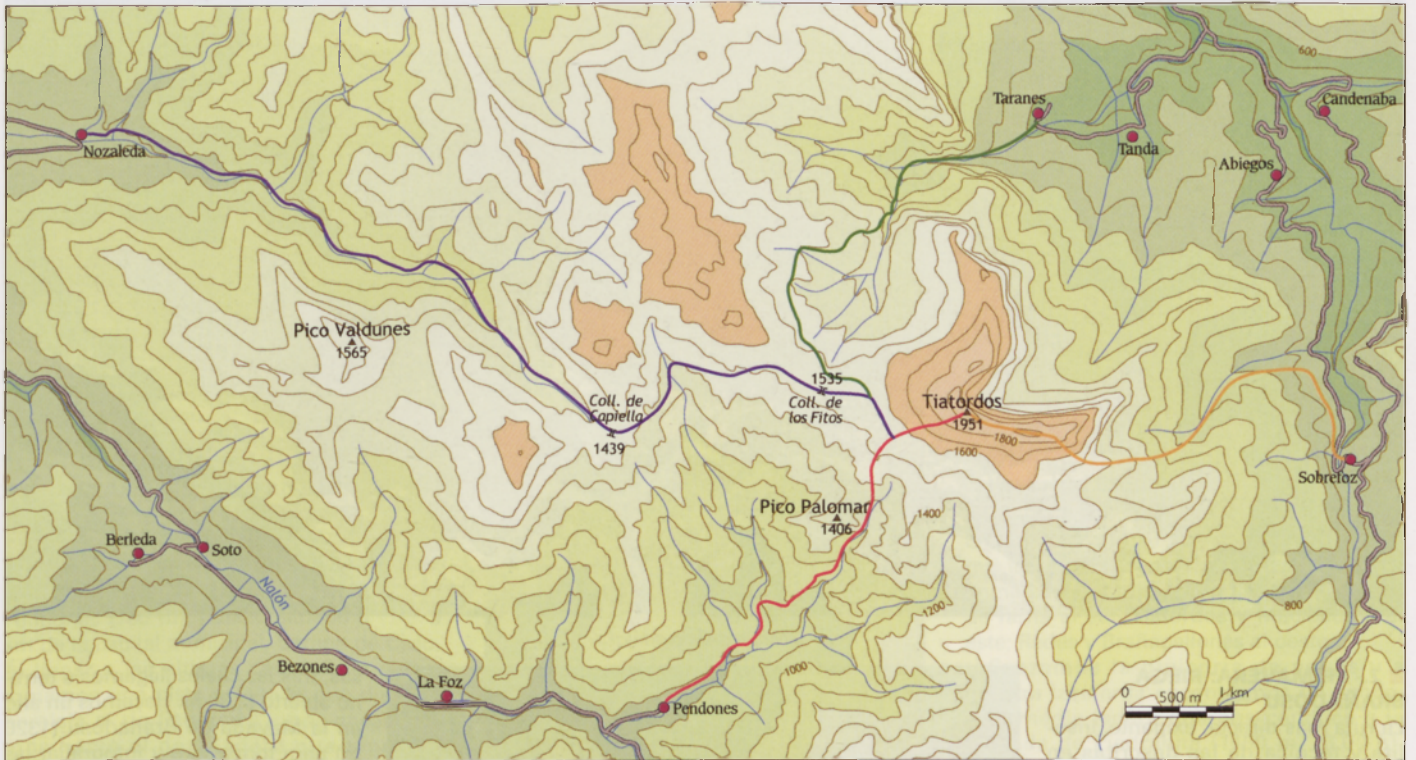
TIATORDOS, UNA MONTAÑA PARA TODAS LAS ESTACIONES


 ASTURIES


 ■ TiatorDOS

ENTRE la comarca del Alto Nalón y el desfiladero de los Beyos, excavado por el Sella, se extiende el Concejo de Ponga. Su relieve accidentado y su lejanía del centro de Asturias y de los valles mineros, los más densamente poblados de la región, han limitado su desarrollo económico y demográfico. Estos mismos factores han contribuido al mantenimiento de grandes masas arbóreas y limitado la deforestación de los bosques, evitando la degradación del paisaje y de los modos de vida tradicionales. De hecho, sus 206 km² de extensión acogen algunos de los parajes mejor conservados del Principado y de la Cordillera Cantábrica. Destacan las frondas de Peloño, Faeda, Semeldón, Abedular, Salguerosa o La Llambria, y las crestas calizas del Pierzu (1552 m), Maciédome (1899 m), Recuencu (1439 m), Picu Zorro (1841 m), Pileñes (2022 m) o Peña Ten (2145 m).

Sin embargo, no es de sus bosques ni de sus *mayadas*, *brañas* y *llaeras* de lo que nos vamos a ocupar, sino de una de las muchas montañas que salpican el municipio, la conocida con el nombre de TiatorDOS o Sovancio. Una montaña caliza que, a pesar de sus modestos 1951 metros de altura, es capaz de rivalizar en belleza, verticalidad y desnivel, con sus vecinas del Cornián o Mampodre. Los itinerarios que proponemos son cuatro, uno para cada estación. El primero y segundo discurren por su vertiente oriental, comenzando y finalizando en el Concejo de Ponga; el tercero y cuarto ascienden por el Concejo de Caso, en donde se halla enclavado el Parque Natural de Redes.



Itinerarios desde el Concejo de Ponga

■ 1.- INVIERNO: FOZ DE LA ESCALADA

Para apreciar las verdaderas dimensiones del Tiarordos y de los cerca de 600 metros de pared que protegen su cumbre, lo más aconsejable es acercarse desde Cangas de Onís hasta Sellaño y continuar hasta Taranés (620 m), una de las dos poblaciones que se agazapan bajo su cara oriental (la otra es Tanda). Aquí da comienzo el recorrido más variado y hermoso de cuantos podemos realizar por sus laderas.

El principio de este camino se halla unos metros antes de Taranés y del puente que cruza el río del mismo nombre. La senda, empedrada, recorre la margen derecha del arroyo y nos interna en la Foz de la Escalada, uno de los desfiladeros menos conocidos y más espectaculares de todo el Principado. A mitad de la travesía (0,30 h) cruzamos a la orilla opuesta. Mirando donde ponemos los pies, vamos superando la pendiente hasta desembocar en la Mayada de Fresneu (1010 m) y en la riega (1,00 h) que baja del Picu Taranés. La desaparición súbita del entosado nos advierte de que el tramo que estamos a punto de emprender es menos cómodo que el anterior.

Dejamos el campo abierto y nos internamos en un hayedo conocido con el nombre de La Bufona por



■ Tiarordos

el sonido que el viento produce al mover las hojas. La inclinación de la cuesta exige que nos esforcemos durante un buen rato. Tan pronto finaliza, desaparecen las hayas y surge la silueta de la montaña que tenemos por meta (2,00 h). Una cubierta de

■ Mayada de Entregué



piornos, acebos, robles y servales se apodera del paisaje. Los espolones rocosos que se desprenden del Picu de la Magrera (1779 m) o del Campigüenos (1838 m) enmarcan todo el conjunto.

Tras rebasar la Mayada de Entregué (1330 m) (2,30 h) avistamos el collado de los Fitos (1545 m). Al alcanzarlo (3,00 h) comprobamos que la nieve ha hecho acto de presencia durante la noche. Las huellas que aparecen aquí y allá no son de perro, sino de lobo. La última parte del ascenso transcurre sin incidentes. Una vez ganada la Mayada de Tiarordos (1540 m) (3,30 h), dejamos que los hitos de piedra, muy abundantes, nos guíen por un laberinto calizo hasta el escarpado cordal y el vértice geodésico que señala su cima (1951 m) (4,15 h).

Las vistas son mejores de lo que imaginábamos en un principio. Las aldeas de Ponga (Beleño, Carangues, Abiegos, Sobrefoz, Cadenaba) parecen de juguete; la nieve recién caída hace que los Picos de Europa brillen intensamente bajo la luz del

sol. Las montañas erizan el horizonte como si en el mundo no hubiera más accidentes geográficos que éstos. Unos cuantos copos y las nubes que se aproximan por el oeste nos recuerdan que nos encontramos en la alta montaña y que lo más prudente es descender por la misma ruta antes de que la tormenta y la noche se abatan sobre nuestras cabezas.



■ *Macizo Occidental*

■ 2.- PRIMAVERA: RIEGA BRAÑADOSU

La ruta más directa, exigente, insólita y técnica de las descritas en este artículo comienza en Yano, uno de los tres barrios de la aldea pongueta de Sobrefoz (660 m). Su principal aliciente reside en la posibilidad de coronar la Nariz de Malhome (1931 m), la menos conocida de las cimas secundarias del Tiatordos. Partiendo de Yano, un sendero a nuestra izquierda indica que hay que abandonar la carretera. La vereda, en bastante mal estado, avanza entre dos muros vegetales hasta llegar a una cuadra abandonada y a las campas que marcan el límite superior del tercero de los barrios de Sobrefoz: Güiles (0,30 h).

Aunque no hay ganado a la vista, debe de ser muy numeroso porque sus patas han excavado profundas trincheras en el suelo. Los prados desaparecen, las hayas y una riega, la de Brañadosu (0,45 h), ocupan su puesto. Mientras, la pendiente se incrementa y el valle va estrechándose más y más. Sus bordes quedan fuera de nuestra vista; imaginamos que la dirección oeste que llevamos es la correcta y que su cabecera no debe andar muy lejos.

El valle es interrumpido bruscamente por una cascada y un muro vertical que parece infranqueable. Estamos en el Paso de la Canal (1280 m) (1,30 h). Mirándolo con detenimiento observamos que es posible superarlo si hacemos caso a las huellas de los animales que lo utilizan habitualmente. El silencio nos recuerda que estamos solos; si caemos nadie va a venir a socorrernos.

Vencida la primera pared, todavía tenemos que sortear una pendiente tapizada de hierba y dos nuevas barreras roco-



■ *Sobrefoz*



■ *Cumbre Nariz de Malhome*



■ *Cumbre Tiatordos y arista*

sas, tras las cuales llegamos a terreno abierto (2,30 h). Hacemos un alto en la Mayada de Brañadosu (1320 m) para tomar aire y fotografiar las cumbres nevadas del Cornión y del Cordal de Ponga; otro más en la fuente que alimenta el regato junto al que caminamos toda la mañana. En una hora más alcanzamos la que pensamos es la base de la Nariz de Malhome (3,30 h). El único vestigio que recuerda la presencia humana es una red metálica que obstruye el paso del ganado vacuno.

La inclinación de la mole caliza ante la que nos hallamos no supera los 45 ó 50°; la calidad de la roca es inmejorable. A pesar de que la trepada es sencilla, debemos extremar las precauciones porque no hay señales orientativas. Un tropezón, la niebla o un despiste, pueden tener consecuencias fatales. A punto de finalizar la trepada, una estrecha canal nos sale al encuentro; gracias a ella cubrimos los últimos metros de la Nariz (1931 m) (4,15 h). El escenario es de quitar el hipo, e incluso mejor que del Tiatordos, porque incluye el filo que vamos a recorrer, el circo de su cara este y la Pared de la Copa.

La arista que separa la Nariz del Tiatordos es un terreno muy expuesto que exige experiencia y buena forma física. La mejor manera de afrontarla es descendiendo 150 metros y haciendo un flanqueo hacia el oeste, hasta alcanzar una canal que permite encaramarnos a una plataforma herbosa desde la que es muy fácil continuar hasta la cúspide (1951 m) (5,15 h). Otra posible solución consiste en destrepar o rapelar las dos o tres agujas que se interponen entre los dos puntos. Tanto en un caso como en el otro, el descenso es mejor hacerlo por la vía normal. Ahorraremos tiempo.



■ *Mayada de Piedrahita*

Itinerarios desde el Concejo de Caso

■ 3.- VERANO: FOZ DE PALOMBAR

La carretera del Puerto de Tarna, la proximidad de Oviedo y de las cuencas mineras de Langreo y Laviana, hacen que esta ruta sea la más frecuentada. El itinerario se inicia en Pendones (760 m), pueblo situado a 9 km de la capital municipal, Campo de Caso. Al llegar a las últimas casas de la aldea, tomamos una pista asfaltada que discurre paralela al río Pendones y nos encaminamos hacia el desfiladero que tenemos enfrente. El asfalto da paso a una senda en parte empedrada (1,00 h). Va ganando altura entre hayas, castaños, acebos y fresnos, hasta situarnos en la canal que separa el Picu Palombar (1402 m) de las peñas que se encuentran a su derecha (1397 m) (1,30 h).

Al término de la foz, la caliza es reemplazada por la hierba. Unas marcas realizadas con pintura blanca y amarilla (PR-AS 65) recuerdan que estamos en el buen camino. Continuando hacia la izquierda hallamos la Mayada de Pláganu y un abrevadero destinado a saciar nuestra sed y la del ganado que tanto abunda por los alrededores. Después de un último repecho rodeado de piornales, alcanzamos la Mayada de Tiatordos (2,15 h). Aquí enlazamos con la ruta de Taranes, descrita en el primer itinerario, que nos lleva a la cima (1951 m) (3,00 h). Para descender a Pendones existen al menos tres opciones: regresar por donde hemos venido, ir hacia el sur por el Cordal de Pandellanza, Collau Llagu y Bustantigu, o descender por la Mayada de Piedrahita y La Collaína.

■ 4.- OTOÑO: COLLAU CAPIELLA

El punto de partida de la cuarta ruta se encuentra en Orlé (700 m), otra aldea del Concejo de Caso. Este hecho la convierte en la más larga, pero también en la más



■ *Conforcos*

cómoda y tendida. Para alcanzar la embocadura del valle que debemos ascender, el del río Orlé, cruzamos el pueblo y nos dirigimos hacia el este por una pista cementada, evitando los caminos laterales que observamos a nuestra izquierda. Paulatinamente, las praderas de siega, los cultivos y los escenarios domésticos, van quedando atrás, siendo sustituidos por un paisaje mucho más agreste, erizado de picos y agujas graníticas.

Los tres puentes que atraviesa la corriente (Vallu, Fresnedal y Vallumasaltu) obligan a cambiar varias veces de orilla, y a preguntarnos por las razones que llevaron a su construcción y la del camino empedrado que nos acompaña. Lo descubrimos algo más tarde, al llegar a las mayadas de L'Acebal (1,00 h) y de Conforcos (1,30 h), al observar la cantidad y calidad de las cabañas que todavía permanecen en pie. El único edificio que destaca del conjunto por su mala construcción y peor gusto es un refugio de cazadores.

■ *Fitus del Tiatordos*

Prosiguiendo siempre por el fondo del valle, remontamos el río convertido en arroyo. Por fin arribamos al Collau Capiella (1439 m) (2,30 h) y al refugio del mismo nombre. Desde este collado, tallado entre el Picu la Senda (1707 m) y La Carrasca (1742 m), las vistas son inmejorables. Aparecen enmarcadas por el Cantu l'Osu y el Puerto de Tarna al sur; Tiatordos y Maciédome al este; Redes y Brañagallones al oeste.

Cruzamos la divisoria de aguas y a nuestra izquierda encontramos un sendero a media ladera que nos conduce a la Mayada de Piedrahita (1450 m) (3,00 h). Lo destacable de esta majada pastoril es que la mayor parte de las cabañas que la componen han sido techadas con *llávanes* o lajas de piedra, tan grandes como pesadas. Algo más tarde, con las faldas del Tiatordos al alcance de la mano, la Collada de los Fitus (1545 m) (3,30 h) nos deposita por tercera vez en el camino que asciende desde Taranes hasta Tiatordos (1951 m) (4,45 h). □

INFORMACIÓN PRÁCTICA

Las posibilidades de alojamiento son numerosas. Tanto el Concejo de Ponga como el de Caso disponen de una amplia y variada oferta para todos los gustos y bolsillos (hostales, casas rurales, apartamentos...).

Sugerencias en Ponga:

SOBREFOZ: Casa Benigna (La Pedrera): 985843003

SOBREFOZ: La Coviella: 985843107

BELEÑO: Fonda de Ponga: 985843004

BELEÑO: Casa Narciso: 985843030

Sugerencias en Caso:

CASO: La Carasca: 985608107

CASO: La Plaza: 985608210

CASO: Arnicio: 985608078

Mapas

RIOSECO: hoja nº 14-5 (54) (1:50.000)

BELEÑO: hoja nº 15-5 (55) (1:50.000)

